



**DÍA CON DÍA**  
Héctor  
Aguilar  
Camín

## La promesa chilena

**D**etodos los trabajos presentados en el seminario de Santiago sobre los cuatro países que celebran su bicentenario en el año 2010, sólo uno estuvo dedicado a la exploración puntual del futuro. Fue una visión geopolítica de los intereses no militares, sino económicos y comerciales de Chile: una mirada al siglo XXI.

(Lo militar es asignatura pendiente en toda visión futura del Cono Sur. Brasil compra hasta submarinos nucleares, Chile se equipa rutinariamente, Venezuela ostentosa, Colombia ofrece bases a Washington. La tendencia para los pelos de punta).

Chile es el más civil y políticamente estable de los países conosureños. La regularidad institucional de su vida pública es admirable desde la Independencia, especialmente si se la compara con el volatín de la historia política latinoamericana y su festín de gobiernos inestables y caudillos calamitosos.

La única interrupción larga de la civilizada institucionalidad chilena fue el golpe de Estado de Augusto Pinochet contra Salvador Allende en 1973.

Ninguna lección histórica mayor ni mejor aprendida por los chilenos que aquella clausura sangrienta de sus derechos democráticos durante 17 años.

La adversidad enseña. De aquellos años duros y turbios los chilenos surgieron for-

talecidos, listos para asumir los acuerdos fundamentales que explican sus últimos lustros, la mayor época de prosperidad económica y conformidad democrática que haya tenido el país en su historia.

Los acuerdos fundamentales de que hablo son, en lo político, la concertación democristiana y socialista; en lo económico, la decisión de construir una economía de mercado.

La alianza de antiguos adversarios políticos y la libertad económica han dado a Chile crecimiento sostenido y fortaleza institucional. Es el país más equilibrado y prometedor de la América Latina, así no sea, por desgracia, el de más peso en el futuro del subcontinente, sitios que pertenecen a Brasil (en marcha) y a México (pasmado).

Una historia cívica inspiradora, un presente institucional sólido, un comercio equilibrado con Norteamérica, Europa y Asia, unas reservas ecológicas y energéticas envidiables en su inmensa coleta austral: Chile es toda una promesa de futuro.

Y creo que el único país que en nuestra reunión de Santiago presentó terminados, impresos y en versión digital, los ensayos de todos sus autores, entre los que destaco a Sol Serrano, a Manuel Antonio Garretón y a los expositores del seminario: Cecilia Osorio, Juan Emilio Cheyre, Patricio Meller y Sonia Montecino. ■■

[acamin@milenio.com](mailto:acamin@milenio.com)

